

Nota "Tortugas"



TORTUGAS, DULCEACUÍCOLAS DEL URUGUAY

Andrés Estrades
Sabrina Clavijo-Baquet
Alejandro Fallabrino

LAS TORTUGAS HAN VIVIDO EN NUESTRO PLANETA LOS ÚLTIMOS 200 MILLONES DE AÑOS. HOY EN DÍA MÁS DE TRESCIENTAS ESPECIES HABITAN DIVERSOS AMBIENTES, ADAPTADAS A LOS ÁRIDOS DESIERTOS, LOS VASTOS OCÉANOS, RÍOS Y BAÑADOS, BOSQUES Y PRADERAS. ENTRE ELLAS CINCO ESPECIES DE TORTUGAS DULCEACUÍCOLAS HABITAN EN LOS ECOSISTEMAS NATURALES DEL URUGUAY.

IZQUIERDA: Tortuga de la Caneleta.

ABAJO: Cría de tortuga de la Caneleta.



BSE

→ Las tortugas conforman un grupo de animales muy singular, cuya principal característica es el caparazón óseo que protege su cuerpo. El mismo está constituido por una parte superior denominada carapacho y una inferior llamada plastrón, y su principal función es la protección de los órganos internos. Las tortugas son reptiles, por ende animales que presentan escamas en el cuerpo. Muy cautas, suelen asolearse en las orillas o sobre los troncos y piedras. Este comportamiento es primordial para su correcto desarrollo, utilizando los rayos UV del sol para regular su temperatura corporal, sintetizar vitaminas y fijar el calcio en sus huesos. Ponen huevos para reproducirse y los mismos son depositados en nidos que construyen las hembras en la orillas de los cursos de agua



1



2



3



4

1. Tortuga de la Canaleta. *Acantochelys spixii*. 2. Tortuga Cuello de Víbora. *Hydromedusa tectifera*. 3. Tortuga Campanita. *Phrynops hillari*. 4. Tortuga de la Herradura. *Phrynops williamsi*.

y son incubados gracias a la temperatura y humedad del suelo.

Son animales muy exitosos ya que viven en todos los continentes (salvo el Antártico), y todos los mares del mundo (salvo en los polos). Existen en la tierra desde hace más de 200 millones de años, sobreviviendo a la extinción de los dinosaurios. Actualmente existen más de 300 especies diferentes de tortugas en el mundo. La mayoría viven en cuerpos de agua dulce, otras se han adaptado a la vida en mar abierto (las tortugas marinas) o a zonas áridas y desérticas (las tortugas terrestres). Las tortugas dulceacuícolas tienen una vida anfibia, ya que se alimentan en el agua y se asolean en la tierra.

En Uruguay habitan cinco especies de tortugas dulceacuícolas, cuatro de ellas pertenecientes a la familia Chelidae y una a

la familia Emydidae. La familia Chelidae reúne tortugas muy primitivas cuya característica es un largo cuello que esconden lateralmente dentro de su caparazón. Solo habitan en América del Sur y Australia y todas tienen hábitos acuáticos. Todas las especies integrantes de la familia Emydidae esconden el cuello hacia atrás. Podemos encontrar integrantes de esta familia en toda América, Europa, norte de África y Asia continental.

Las tortugas terrestres no se encuentran en nuestro territorio hoy en día, aunque se conocen fósiles de especies gigantes que vivieron en el pasado. Cuatro especies de tortugas marinas utilizan nuestro territorio marino para alimentarse. En el presente artículo solo nos referiremos a las cinco especies dulceacuícolas.

FAMILIA CHELIDAE

Tortuga de la Canaleta*Acantochelys spixii*

Tortuga de pequeño porte cuyo caparazón puede alcanzar hasta los 18 cm. La coloración del mismo es negra tanto en la parte superior como en la inferior. Presentan una depresión en el carapacho en forma de canaleta longitudinal que le da su nombre común. Las juveniles presentan manchas rojizas en el plastrón que desaparecen con el crecimiento. Presenta el cuello cubierto de tubérculos que le confieren un aspecto espinoso y esconde la cabeza lateralmente. Habita en charcos temporales de aguas transparentes, en arroyos de agua corriente, lagunas calmas con vegetación y de fondo barro-arenoso. Su distribución se restringe en Uruguay al sistema de lagunas y bañados del este y a los departamentos de Tacuarembó y Rivera. En la región, presente en Argentina y sur de Brasil. Se alimenta de pequeños invertebrados, renacuajos, ranas y pequeños peces. Se reproducen en verano y las hembras ponen de dos a seis huevos de cáscara dura, blanquecina y rugosa. No se sabe con certeza cuál es el periodo de incubación ni la temporada de nacimientos.

Tortuga Cuello de Víbora*Hydromedusa tectifera*

El caparazón puede llegar a medir 30 cm, es de color castaño oscuro y generalmente está cubierto por algas; mientras que el plastrón es de color amarillo. Tienen una cabeza larga y aplanada, su cuello es muy largo y con pequeños tubérculos, y lo esconden en el caparazón de costado. Presentan diferencia entre sexos (dimorfismo sexual), los machos tienen una depresión en la parte inferior del plastrón que les permite apoyarse sobre la hembra durante la cópula. Las crías y jóvenes presentan la terminación de placas del caparazón en forma puntiaguda. Se la puede encontrar en todo el país, habitando en ríos, arroyos, cañadas y lagunas. También en playas y aguas costeras del estuario del Río de la Plata. En la región se la encuentra

en Argentina, Brasil y Paraguay. En invierno presentan un aletargamiento profundo, enterrándose en el barro de las lagunas. Tienen una dieta carnívora, alimentándose de peces, insectos, anfibios, caracoles, inclusive comiendo carroña. La cópula ocurre en el agua, donde los machos muerden el cuello de las hembras y sujetan su caparazón con las uñas de sus extremidades. Las hembras realizan su puesta en primavera, enterrando de 5 a 10 huevos. La incubación dura 70 días y los nacimientos ocurren en el verano.

Tortuga Campanita*Phrynops hillari*

Es la especie dulceacuícola más grande del país, llegando a medir hasta 40 cm de largo de caparazón. El caparazón es de color castaño oliváceo y el plastrón es de color crema. La cabeza grande presenta una línea negra angosta lateral que va desde el hocico hasta el cuello y un par de barbas o tubérculos debajo de la mandíbula. Su cuello es corto en comparación con el de otras especies. Habita en ríos, lagunas y bañados con juncos y vegetación flotante, esteros y arroyos de corriente lenta, con fondo de barro y arena. Es muy frecuente en el río Uruguay y sus afluentes, también en la Cuenca de la Laguna Merín. En la región presente en Argentina, sur de Brasil y Paraguay. Es muy común observarla asoleándose sobre troncos flotantes o en la orilla de los ríos. De alimentación carnívora, caza animales como insectos, anfibios, peces, pichones de pájaros acuáticos y roedores. La hembra pone de 2 a 23 huevos redondos, parecidos a pelotas de golf, en nidos contruidos en riberas y playas arenosas. La puesta de huevos ocurre en la primavera y los nacimientos en verano.

Tortuga de la Herradura*Phrtnops williamsi*

Es la más desconocida de nuestras tortugas. El caparazón es de color castaño oscuro con estrías negras y anaranjadas, llegando a medir hasta 27 cm de largo. El plastrón es de color amarillo claro sin manchas. La cabeza es grande y presenta dos barbas en el mentón

con fines sensoriales. El cuello a cada lado de la garganta presenta dos líneas oscuras que forman una U invertida en forma de herradura; esta característica es la que le da su nombre común. Vive en ríos y arroyos corrientosos, de agua cristalina y fondo pedregoso. De distribución restringida, se la encuentra en el norte y noreste de nuestro país, que es el límite sur de su distribución mundial. En la región se encuentra en Paraguay, Argentina (Paraná), y sudeste brasileño (Río Grande do Sul). Se alimenta de invertebrados y pequeños vertebrados. Los huevos son esféricos, blanquecinos y los depositan en las riberas de los cursos de agua. Hoy en día se desconocen aspectos de la reproducción como el número de huevos, momento de la puesta y período de incubación. La UICN estima que puede estar en serio peligro de extinción debido a su limitada distribución y a la constante extracción de ejemplares de la naturaleza para ser vendidos como mascotas.

FAMILIA EMYDIDAE

Tortuga Morrocoyo

Trachemys dorbignyi

Única especie de la familia Emydidae presente en nuestro país. El caparazón llega a medir 18 cm, tiene un cuello corto que esconde hacia atrás. Con una atractiva coloración, muy intensa en juveniles, su caparazón es de color verde con líneas amarillas anaranjadas y negras. Esta especie presenta dimorfismo sexual, siendo los machos adultos más pequeños que las hembras, de coloración más oscura y con una larga cola. La podemos encontrar en ríos, tajamares y lagunas profundas con abundante vegetación sumergida y flotante de todo el país. En la región presente en Río Grande do Sul (Brasil) y cuencas de los ríos Paraná y Uruguay (Argentina). Se alimenta de caracoles de agua dulce, peces, insectos, aves y mamíferos muertos. Las hembras ponen de 8 a 14 huevos en octubre y noviembre, las crías nacen los primeros días de enero.

PROBLEMAS DE CONSERVACIÓN

Los principales problemas a los que se enfrentan las tortugas de agua dulce son la destrucción de sus hábitats y la extracción de ejemplares de la naturaleza. La desecación de bañados y el uso de tierras inundables para el cultivo de arroz producen la desaparición de las tortugas de ese tipo de ambiente. La contaminación de ríos y arroyos también puede tener un efecto negativo en las poblaciones de tortugas que aún quedan en la naturaleza. Las tortugas están en continuo movimiento buscando comida y congéneres para reproducirse, cruzando caminos y carreteras. Esto hace que frecuentemente se vean tortugas muertas atropelladas por los autos y camiones. Muchas personas bien intencionadas recogen tortugas en los caminos, pero en vez de devolverlas a su ambiente natural, optan por llevárselas como mascotas.

Uruguay protege a su fauna autóctona, incluidas las tortugas, mediante leyes nacionales y convenciones internacionales. Los decretos 164/996 y 514/001 establecen la protección de las mismas, manteniendo la prohibición de caza, transporte y comercialización de todas las especies de tortugas. Nuestro país está suscripto a la convención de tráfico de especies en peligro de extinción de flora y fauna (CITES). Este convenio entre países regula el comercio de animales y plantas, remarcando cuáles pueden ser comercializadas y cuáles no. Lamentablemente el tráfico de especies es muy lucrativo y difícil de controlar. Se estiman en millones los animales y plantas que anualmente se comercializan ilegalmente en todo el mundo. La venta de ejemplares extraídos de la naturaleza, bajo la encubierta de ser animales de criadero, es común en puestos de ferias de todo el país. Sin embargo muchas personas desconocen esta realidad, y compran ejemplares en las ferias para llevarlos a casa como mascotas. La triste realidad es que son pocas las que sobreviven, la mayoría mueren aplastadas, mordidas por perros o simplemente mueren por falta de atención con la comida o el agua. Las afortunadas sobrevivientes terminan creciendo demasiado, transformándose en una molestia.



Tortuga Morrocoyo. *Trachemys dorbignyi*.

Otro aspecto negativo es la creencia folclórica de que los morrocoyos son venenosos siendo sistemáticamente exterminados por su infundada ponzoña. Ninguna especie de tortuga en el mundo posee glándulas de veneno, característica exclusiva de serpientes y algunos lagartos de desierto. Y como la mayoría de la gente no distingue las diferencias entre las distintas especies, terminan siendo todas las tortugas dulceacuícolas, perseguidas por tal infundada creencia popular.

Ante tales problemas de conservación es que la ONG Karumbé mantiene desde 2004 un refugio de tortugas terrestres y dulceacuícolas. Su principal objetivo es el cuidado de mascotas abandonadas y es centro de recepción de tortugas salvajes encontradas en caminos y carreteras. En el refugio todas las tortugas son recibidas. Las tortugas salvajes son examinadas por nuestro plantel veterinario, y siendo animales saludables se reintroducen en la naturaleza, preferiblemente en áreas protegidas, siempre teniendo en cuenta su especie, estadio de vida y lugar de origen. Las crías y mascotas juveniles adquiridas en ferias no pueden ser reintroducidas en la naturale-

za, dándoles un adecuado espacio para que continúen su vida. Agrupadas por especies afines, son mantenidas en recintos especialmente diseñados a sus necesidades. Grupos escolares y liceales, así como el público en general, pueden visitar las instalaciones y aprender más de estas carismáticas especies autóctonas. •



▲ Programa de educación del CICMAR.

CICMAR / Karumbé. Av. Giannattasio km 30.500, El Pinar, Canelones, Uruguay. Email: cicmaruruguay@gmail.com. Tel: 099 08 01 62.

Sección Zoología Vertebrados. Facultad de Ciencias, UdelaR, Montevideo, Uruguay.